

La guerra de Paiankh contra *P3j-nḥsj* en Nubia durante la *wḥm mswt*

José Lull – Gandia

[Paiankh is a key figure at the beginning of the period called *wḥm mswt*. He was probably the head of the Pharaonic troops who fought against the Nubian *P3j-nḥsj* to free Thebes around year 18 of Ramesses XI. Through the *Late Ramesside Letters* we know that he was later in Nubia. The aim of this paper is to explain the reasons and purposes of the presence of the *jmj-r3 mšc* Paiankh in this dangerous region, and the financing of his campaign]

Las operaciones de Paiankh¹ (*P3j-nḥ*) en Nubia deben relacionarse directamente con la presencia en aquellas tierras del antiguo general del faraón y virrey de Kush, *P3j-nḥsj* (Painehesi). Este último aún aparece en la documentación del año 17 de Ramsés XI (la carta del p. Turín 1896)², requerido para llevar a cabo una orden de su faraón, *wḏ-nsw n s3 nsw n Kš* (“orden real para el hijo del rey de Kush”), e inmediatamente después se convierte en persona *non grata* en Tebas.

La carta mandada por Ramsés XI a *P3j-nḥsj* parece que fue enviada a Tebas, lugar en el que éste debía encontrarse a pesar de sus obligaciones como virrey de Kush en Nubia. De hecho, *P3j-nḥsj* debía haberse asentado en Tebas con su tropa desde hacía más de ocho años, pues ya aparece formando parte de un tribunal tebano en el año 9 (p. BM 10053 v^o)³, y en el año 12 adquiere el cargo de *jmj-r3 šnwtj n Pr-ḳ* “inspector del doble granero del faraón”, según se indica en el *Turin Taxation Papyrus* (p. Turín 1895 + 2006)⁴. A pesar de que como virrey de Kush sus cometidos debían centrarse en aquella región, *P3j-nḥsj* aprovechó su prolongada presencia en Tebas (probablemente con el fin de salvaguardar la seguridad de la ciudad contra los numerosos merodeadores que de un tiempo atrás importunaban la vida de sus habitantes⁵) para aumentar su poder e influencia en ésta y sus dominios.

1. Únicamente los nombres de los faraones y primeros sacerdotes de Amón, por ser de uso mucho más común, aparecerán sin transliterar.

2. W. Pleyte y F. Rossi, *Papyrus de Turin* (Wiesbaden, 1981), pls. LXVI-LXVII; KRI VI, 734-735 (en adelante, *Papyrus de Turin*); J. Lull, *Los sumos sacerdotes de Amón tebanos de la wḥm mswt y dinastía XXI*, BAR IS 1469 (Oxford, 2006), 45 y doc. 4.

3. T.E. Peet, *The Great Tomb Robberies of the Twentieth Egyptian Dynasty, II* (Oxford, 1930), pl. XX 2:1.

4. A. H. Gardiner, *Ramesside Administrative Documents* (Oxford, 1948), 36 (*RAD*, en adelante).

5. En el año 1 de Ramsés VI, el papiro Turín 2044 v^o 2:3-4, 2:8 y 3:6 (*KRI VI*, 342: 6-7, 11 y 343: 9) indica en varias ocasiones *wšf r-ḥ3t ḥrw* (“inactividad debido al enemigo”), que posiblemente sea un modo de designar a los grupos libios que molestaban en los alrededores de Deir el-Medine y Tebas. Posteriormente, encontramos referencias similares en el reinado de Ramsés IX, por ejemplo la del año 8 en p. Turín 2074 r^o (*KRI VI*, 609: 5), o la del 15, pues en este año el papiro Turín 2071/224 +

La orden del faraón del año 17 demuestra que, aparentemente, *P3j-nhsj* seguía acatando los dictados de éste; aunque la realidad pudiera ser otra y a estas alturas, tanto para el monarca como para los poderes locales, la supuesta estancia temporal de *P3j-nhsj* en Tebas ya se había convertido, en permanente e interesada. Nuevos altos funcionarios nombrados por el faraón aparecen entonces en Tebas⁶, quizás en un momento en el que ya se podía percibir que la situación política de la ciudad era un polvorín. De hecho, por la documentación que ha llegado a nosotros podemos deducir que las tropas nubias estacionadas en Tebas debieron cometer diversos disturbios aprovechando su posición.⁷

P3j-nhsj fue el causante de los graves incidentes que debieron producirse en Tebas y buena parte del Alto Egipto durante el año 17-18 de Ramsés XI⁸. A él se debe, durante el año 18, la toma violenta de los centros de poder tebanos y la expulsión del PSA⁹ Amenhetep durante 8 ó 9 meses. Durante ese tiempo, en el que *P3j-nhsj* ya se habría declarado abiertamente contra los intereses del faraón, el general nubio debió acometer distintos atropellos con los bienes y la población tebana, tal y como queda demostrado principalmente en los *Tomb Robbery Papyri*, supuestamente escritos durante los juicios que se celebraron tras la pacificación de la región.

Durante el año 18 de Ramsés XI, las tropas del faraón debieron empezar a contrarrestar el dominio que sobre el Alto Egipto habría alcanzado *P3j-nhsj*. Ese mismo año, el ejército del faraón habría liberado Tebas, con lo que el depuesto PSA podría haber vuelto a ocupar su cargo. Los documentos también indican la presencia del propio faraón, lo cual demuestra que la victoria fue total y que el faraón conservó nominalmente y de hecho el poder sobre la Tebaida.

Sin embargo, una vez reconquistado el Alto Egipto e iniciado el proceso de la “Repetición del Nacimiento”, *whm mswt*¹⁰, como contestación a los atropellos y sacrilegios cometidos, y como reconocimiento de una vuelta al orden anterior al caos imprimido por *P3j-nhsj*, la guerra hacia el sur debió prolongarse. En un principio ésta pudo concebirse como una guerra preventiva. *P3j-nhsj* conocía muy bien el Alto Egipto y quizá podría conservar muchos colaboradores a los que habría beneficiado durante los diez años que, como mínimo, permaneció en Tebas. En todo caso, la guerra debió continuar, aunque fuera intermitentemente, contra un *P3j-nhsj* que hasta el final de sus días debió ofrecer resistencia, bien asentado en sus dominios de Nubia.

1960 vº 1:14-16 habla de la llegada a la propia Tebas de grupos de *libu* y *mashawash* (*KRI* VI, 643: 8-10); S. Allam, *Hieratische Ostraca und Papyri* (Tübingen, 1973), pl. 126). El corto reinado de Ramsés X tampoco escapa a este tipo de documentación, pues se menciona a los *khastiu*, que resultan un incordio en el año 3, como indica el p. Chabas-Lieblein (*KRI* VI, 687: 14 (*Giornale*, año 3 de Ramsés X, 1: 6 rº), 688: 2-3, 7, 12, 14). De hecho, en ese año los trabajadores de Deir el-Medine no pudieron cumplir con sus tareas durante casi cinco meses al menos. Con Ramsés XI, por tanto, esta incómoda situación no debió mejorar, por lo que de este modo se comprende bien que se solicitara la presencia en Tebas del virrey de Kush y sus tropas.

6. El *jmj-r3 njwt t3ty* “inspector de la ciudad y visir” *Wn-nfr* (Unnefer) y el *jmj-r3 pr hd* “inspector de la casa del tesoro” *Mn-m3t-Rw-nht* (Menmaatranakht). La primera mención a estos dos dignatarios, en p. Turín 1888 1:5-6, es ligeramente posterior a la carta que Ramsés XI envió al propio *P3j-nhsj* en el año 17, IV *akhet* 25, (p. Turín 1896). Ver, P. Turín 1888, 1:6; *RAD* 64; *Papyrus de Turin*, LXI.

7. Las fuentes egipcias, además de mencionar a enemigos, grupos libios y demás merodeadores, añaden también a los *3cw* (p. Turín 2018 vº; *KRI* VI, 856), que deben corresponder a las tropas nubias comandadas por *P3j-nhsj* y que debieron estar presentes en Tebas desde el año 9 de Ramsés XI. De ellos se dice que “son fuertes en Tebas”.

8. J. Lull, “El problema de la supresión del primer sacerdote de Amón *Jmw-htp*: documentación y consideraciones cronológicas”, *Aula Orientalis* 22 (2004), 211-228.

9. Utilizaré PSA como abreviatura de “primer sacerdote de Amón”.

10. J. Lull, “Cuestiones en torno a la *whm mswt* a finales del reinado de Ramsés XI”, *BAEDE* 15 (2005), 121-136.

El anónimo general que liberó a Tebas de *P3j-nhsj* debe ser el mismo general que avanzada la *wḥm mswt* encontramos llevando a cabo misiones más allá de Elefantina, por Nubia. Ese general no puede ser otro que Paiankh. Es el general por antonomasia, y así aparece en la documentación, siendo designado únicamente como el *jmj-r3 mšc* “el general”. Incluso cuando adquirió el título de PSA, muy probablemente antes del año 7 de la *wḥm mswt*, Paiankh sigue siendo llamado “el general” o da prioridad a este título. Su cargo de PSA debió ser para él casi un título honorífico en reconocimiento a su influencia y poder en Tebas, si bien le proporcionaría una mejor oportunidad de continuar su “dinastía” dominando Tebas. Paiankh es el “general” por excelencia, y este apelativo debe tener su origen en las actuaciones militares que desde el año 18 debió comandar contra el general nubio *P3j-nhsj* en pos de la liberación de Tebas. Herihor, aunque originalmente procediera del estamento militar, debió suceder a Paiankh en un momento en el que seguramente ya se habría optado por abandonar la constante e infructuosa insistencia militar tebana en Nubia¹¹.

Las pruebas directas de la intervención en Nubia de Paiankh nos las ofrecen únicamente las *Late Ramesside Letters*. En el listado cronológico realizado por Wente¹², se observa que la mayoría de estas cartas, entre las que entran las que relacionamos con los asuntos del general en Nubia, se fechan en el año 10 de la *wḥm mswt*. Sin embargo, esto debe ser tomado con cautela, pues del más de medio centenar de cartas publicadas entre Černý, principalmente, y Janssen, únicamente dos (la 9 y la 37) nos proporcionan una datación con año. En la carta 9 (p. BM 10326)¹³, el escriba de la necrópolis *Dḥwtj-ms* (Djehutimés) escribió al escriba de la necrópolis *Bw-th3-Jmnw* (Butehamón), que se hallaba en Tebas, desde Nubia, pues así se desprende de la petición que en la introducción salutariora hace a los dioses *Hrw B3kj* “Horus de Kuban¹⁴” y *Hrw Mjcm* “Horus de Aniba¹⁵” (r° 3), para que le devuelvan vivo de *Y3rw* “Yar” (r° 5)¹⁶. En esta carta, además, *Dḥwtj-ms* hace referencia a otra que recibió de su hijo en el año 10 (*I shemu* 25), que debemos entender de la *wḥm mswt*. Esta fecha, pues, ha sido crucial para intentar recomponer la cronología de estas cartas. En la carta 9 *Dḥwtj-ms* sólo hace referencia a su superior (*hrj*), si bien debemos entender que se trata del general Paiankh.

Del carácter bélico de la expedición a Nubia no cabe duda, pues en esta misma carta se pide que se fabriquen *njwyw* “lanzas” (v° 10). Al final de la carta se citan otras cuatro lanzas que ya habían sido fabricadas (v° 18), demostrándose que mediante un continuo río de mensajeros y enviados, las tropas de Paiankh debían ir recibiendo en pequeños lotes ciertas cantidades de armas que habría que reponer.

11. Infructuosa, pues así lo demuestra el hecho de que se conserve la tumba de *P3j-nhsj*, lo que indica que éste consiguió hacer frente a todas las embestidas militares procedentes del Alto Egipto.

12. E. F. Wente, *Late Ramesside Letters* (Chicago, 1967), 16-17 (en adelante, Wente, *LRL*).

13. J. Černý, *Late Ramesside Letters* (Bruselas, 1939), 17-21 (en adelante, *LRL*).

14. Kubán es un emplazamiento situado cerca de la boca del wadī Allaqī, a unos 100 km al sur de Asuán.

15. Aniba, cerca de Qasr Ibrim, actualmente bajo las aguas del lago Naser, se halla a más de 100 km al sur de Kubán. Una fotografía de los restos de la fortaleza de Kubán puede verse en, J. Garstang, “Excavations at Hierakonpolis, at Esna, and in Nubia”, *ASAE* 8 (1907), pl. IX.

16. Es posible que Yar no se refiera a ningún topónimo concreto, pues durante su viaje al Egipto Medio vuelve a hacerse referencia a este lugar. Wente cree que, en realidad, Yar es un lugar inexistente pero que en el pensamiento egipcio debía ser equiparable a un lugar lleno de penalidades y del que uno sólo desea salir.

Menciones a flechas y lanzas aparecen en otras cartas, por ejemplo, la número 8 (p. Ginebra D 407)¹⁷, y la número 10 (p. Bibl. Nat 196, II)¹⁸, donde el propio general señala:



(8) *p3 jmj-r3 mšc jmj* (9) *b3k.f n3 njwy mtw.tn djt n.f hmt r djt b3k.f n3 njwy*

(8) "El general (ha dicho): (9) hazle trabajar las lanzas. Le daréis cobre para que haga las lanzas"

El que la presencia en Nubia del general Paiankh deba vincularse a una búsqueda del antiguo general del faraón, *P3j-nhsj*, queda claro a partir de la carta número 4 (p. Turín 1972, rº 8-10), en la que el propio Paiankh dijo al escriba de la necrópolis *Dhwtj-ms* :



(8) *hr.tw.n mnj.tw r 3bw hr sw dd jw.j tsy r hrj* (9) *r ph P3j-nhsj r p3 ntj sw jm.f hr.f jh dd.k n Jmnw nst t3wj p3y nb.j* (10) *jnj wj jw.j wd3.k*

(8) "Ahora, nosotros hemos atracado en Elefantina y me ha dicho (Paiankh): 'yo subiré hacia arriba (9) para alcanzar¹⁹ a *P3j-nhsj* en el lugar donde está. Dile a Amón, del trono de las Dos Tierras, este mi señor: (10) 'devuélveme intacto' "

El carácter bélico de la expedición nubia de Paiankh queda expresado en otros pasajes de las *LRL*. Así, en la carta 52 (p. BM 10411)²⁰ se hace un ruego al dios Amón para que salve a *Dhwtj-ms* de "flechas, piedras, lanzas y cualquier peligro que hay en ese país". Otro ejemplo nos lo muestra con más claridad el papiro Phillips (carta 15), una carta²¹ que el sacerdote Amenhetep, *Jmnw-htp* (Amenhetep), mandó al escriba *Dhwtj-ms*, cuando este último se encontraba en Nubia:



(1.12) *hms m p3j* (1.13) *dpt jw.k s3.k r h3w njwy [...]*

17. *LRL*, 16:14-16, 17: 1 (p. Ginebra D 407, rº 1-3)

18. *LRL*, 21: 12-13 (p. Bibl. Nat 196, II: 8-9).

19. Wente traduce *ph* como "meet", y Edgerton sugiere "attack". Ver Wente, *LRL*, 24 y 25 n. g.

20. J. J. Janssen, *Hieratic Papyri in the British Museum VI. Late Ramesside Letters and Communications* (Londres, 1991), p. BM 10411: 6-7, pls. 1 y 2.

21. *LRL*, 29: 13-14 (*LRL* nº 15= p. Phillips, 12-13).

(l.12) ”Siéntate en la (l.13) barca y protégete contra flechas y lanzas [...]”.

Evidentemente, el sacerdote temía por el riesgo que podía acarrear tal viaje, y ante el temor de perder al escriba, le recomienda que no haga más que quedarse en la barca, ya que su función allí no es otra que la de prestar consejo y no aventurarse en cuestiones que pusieran en peligro su integridad física. Por otra parte, tampoco se puede despreciar el deseo que hace Paiankh al escriba cuando, según la carta 4, este último llega a Elefantina y el general le encomienda al dios Montu²². Es bastante significativo, pues no encomendándole a Amón como dios principal en Tebas, lo podría haber hecho a cualquier otro dios importante en el lugar donde se hallaban en ese momento, como Khnum. Sin embargo, el general hace mención del dios Montu que, como sabemos, es un dios vinculado a la guerra y muy requerido en las cuestiones militares²³, no en vano entre los deberes de Montu se contaban las conquistas y defensa contra los enemigos de Egipto.

Otra pista sobre el carácter del viaje de Paiankh a Nubia podría ser extraído de la carta 20 (p. Bibl. Nat. 197, V), respecto a la utilidad de las telas que debían ser enviadas desde Tebas al lugar donde se encontrara Paiankh, previsiblemente en su camino hacia al sur. En este texto se describe que estas telas serán cortadas para hacer vendajes con los que envolver a los hombres. Cabría preguntarse si estos vendajes no iban a ser utilizados para envolver los cuerpos de los soldados que pudieran caer en las escaramuzas que pudieran preverse durante la incursión a Nubia, donde *P3j-nḥsj* previsiblemente ofrecería mucha resistencia. Es sabido que la costumbre egipcia respecto a sus muertos les obligaba a devolverlos a suelo egipcio en caso de fallecer lejos de su patria, por lo que en una campaña militar había suficientes razones para ir provisto de telas u otros materiales que fueran necesarios para mantener el cuerpo de un difunto durante el tiempo que fuera necesario:



(2) *wnn (t3y.j) šꜥt (ḥr) spr r.k* (3) *jw.k (ḥr) djt jn.tw nh3y n ḥbsw* (4) *jsw m ʿrk ḳnw [...]* *jw (vº 1) m djt [...]*
 (?) *jwjw.w jr.w (vº 2) m ptrw r wt rmt jm*

(2) ”Cuando mi carta te llegue (3) tú harás que sean enviadas ropas viejas (4) a modo de muchas tiras²⁴ (vº 1) y no permitas que [...] (?) pues ellas deben ser hechas (vº 2) como vendajes para envolver a la gente”.

22. *LRL*, 7:15.

23. J. F. Borghouts, “Month”, *LÄ IV* (Wiesbaden, 1982), cols. 200-202.

24. Wente traduce “*you shall send some cloth and many bound rags*” (Wente, *LRL*, 52), y, posteriormente, “*you shall send some old clothes in the form of many strips*”, en E. F. Wente, *Letters from Ancient Egypt*. (Atlanta, 1990), 182 (en adelante, Wente, *LAE*). Esta última traducción es la que más se ajusta al texto por el contexto, si bien *ʿrk* no aparece reconocido en el *Wörterbuch* como “tira”. En mi opinión, esas tiras deben constituir los vendajes con los que envolver los cuerpos de los que pudieran perecer en Nubia o, también, para vendar las heridas de los convalecientes. Un término utilizado precisamente para

Teniendo en cuenta los hechos sacrílegos que se relacionan con la fase final de la presencia de *P3j-nhsj* en Tebas y las destrucciones que durante su expulsión se llevaron a cabo, hemos de suponer que la llegada de Paiankh a Nubia no debía ser precisamente amistosa. Paiankh iba en busca de *P3j-nhsj* para combatirlo en su propio refugio nubio. No obstante, dado que en ninguna de las cartas conservadas se hace mención explícita al movimiento de tropas o enfrentamientos contra soldados nubios, Niwinski²⁵ ha sugerido que el encuentro del general con su homólogo nubio no debía obedecer a razones militares sino todo lo contrario, a pacíficas relaciones religiosas.

Aunque la sugerencia de Niwinski parece muy interesante, el interés puramente religioso que se le daría a Paiankh sería insuficiente para entender esta larga marcha, sobre todo cuando precisamente Paiankh siguió dándole mucha más importancia a su función de general del ejército que no a su cargo de PSA. Por otra parte, en los párrafos anteriores se han mostrado varios pasajes extraídos de las *LRL*, a través de los cuales la misión que le llevaba a Paiankh a un territorio como el Nubio, hostil por las condiciones propias del terreno y por la presencia de *P3j-nhsj*, sólo se puede interpretar suponiendo que éste fuera a la guerra. Esta es, inequívocamente, la imagen que desprende la lectura de algunas de las escuetas pero valiosas informaciones que en ocasiones aportan las *Late Ramesside Letters*.

Vinculadas cronológicamente con esta expedición de Paiankh a Nubia referida en la carta 9, se han asignado otras cartas, que forman un grupo uniforme. Éstas son las cartas 3, 8, 2, 50, 8 rº, 9, 16, 28 y 10. El resto de cartas son más difíciles de relacionar y, aunque muchas podrían pertenecer al año 10, otras pueden ser anteriores. En todo caso, hay que advertir que las cartas que nos han llegado deben suponer una ínfima parte de las que debieron circular en aquellos momentos. Además, el elevado número de cartas del año 10, cuyos protagonistas son siempre *Dhwtj-ms* y *Bw-th3-Jmnw*, hacen pensar que la mayoría de estos papiros proceden de un archivo familiar, tal vez perteneciente a *Bw-th3-Jmnw*, cuya casa se ha conservado parcialmente en el templo de Medinet Habu. Quizás habría otras muchas, con remitentes y destinatarios distintos, pero éstas no han llegado a nuestros días. Las que se conservan, por otro lado, aunque generalmente se dediquen a temas comunes, nos aportan cierta información sobre Paiankh en Nubia, si bien siempre son dependientes, principalmente, de los movimientos del escriba *Dhwtj-ms*, por lo que nos aportan una información muy sesgada.

Así, pues, sólo sabemos que en el año 10 Paiankh estuvo en Nubia. Wente²⁶ supuso que *Dhwtj-ms* habría realizado un único viaje a Nubia, aunque reconocía que esta explicación sería puramente hipotética y que *Dhwtj-ms* bien podría haber viajado a Nubia al menos en dos ocasiones distintas. Janssen²⁷ entendía que, dada la aparente relación entre todas las cartas, lo más probable es que ello significara que tan sólo se había realizado una campaña a Nubia, la del año 10 de la *wḥm mswt*.

designar un tipo de venda empleado durante el embalsamamiento es $\overline{\text{nb}} \overline{\text{t}} \overline{\text{r}} \overline{\text{k}} \overline{\text{j}} \overline{\text{i}} \overline{\text{t}}$ *nbt-rkjt*, que probablemente sea el tipo de tela que el texto hace referencia, una empleada para amortajar los cuerpos de los difuntos. Ver, *Wb I*, 212.

25. A. Niwinski, "Bürgerkrieg, militärischer Staatsstreich und Ausnahmezustand in Ägypten unter Ramses XI. Ein Versuch neuer Interpretation der alten Quellen", en I. Gamer-Wallert y W. Helck (eds.), *Gegengabe. Festschrift für Emma Bruner-Traut* (Tübingen, 1992), 258.

26. Wente, *LRL*, 5-6 y 13.

27. J. J. Janssen, reseña de Wente, *LRL*, en *BiOr* 25: 1-2 (1968), 38.

Por el papiro BM 10284 (*LRL* n° 29)²⁸, podemos sospechar que en el momento de escribirse esa carta era la primera vez que el escriba *Dḥwtj-ms* realizaba un viaje tan peligroso, es decir, era la primera ocasión en la que viajaba a Nubia en una expedición similar:



(1. 6) *y3 mnt.k* (1. 7) *nfr (ḥr) mntk*²⁹ *p3y.j jt ʕš-ḥ3t n sš T3-r3y n ḥr rḥ.tw r-dd* (1. 8) *rmt̄ jw bn ʕ.f m dj.f jwn3 ḥr bw pw.f jr.t n3 mšc nty* (1. 9) *sw jm.w ʕn jmj drt (n).f m p3 dp ptr n rs tp (m) rwh3* (1. 10) *(m) mjtt jw.k (ḥr) šn.f y3 tw.k (ḥr) mšc mtnw ḥr rmt̄ ḥnw* (1. 11) *m-dr šn.f jw bw pw.f ptr ḥr sndw ʕn*

(1.6) "Verdaderamente, tú eres (1.7) bueno y tú eres (como) mi padre. Guía al escriba de la tumba *T3-r3y*, (pues) es sabido que (1. 8) es un hombre sin experiencia³⁰, pues él jamás ha realizado un viaje (como) en el que (1. 9) él está. Échale una mano en la barca, observa y vigílalo también durante la noche, (1. 10) al tiempo que estés rodeándolo. Verdaderamente, tú eres un viajero (?) y el hombre es como un niño (1. 11) cuando él está enfermo³¹, cuando no ha visto la cara del miedo"

Estas recomendaciones, la vigilancia y atención especial que debían dedicarse al escriba *Dḥwtj-ms*, se repiten en otras cartas. Así sucede en el papiro *Bibl. Nat. 197, VI (LRL n° 43)*:



(4) *j.h3b n.n ʕ.k n tw.k ʕnh tw.j [mtw.k h3b n.n]* (5) *ʕ n sš t3r3y n p3 ḥr m drt md3j H3d-nḥt* (6) *mtw.k djt drt (n) sš T3-r3y m p3 jmw mtw.k ptr.f m [...]* (7) *rwh3 rs tp mtw.k ʕš n.f ḥ3t ḥr ʕš n.k Jmnw* (8) *ḥt*

28. *LRL*, 48:15-16, 49:1-5.

29. En su valor posesivo Wente entendió aquí *mntk*, Wente, *LRL*, 65 n. b; ver también A. Erman, *Neuägyptische Grammatik* (Leipzig, 1933), 48, §110; sin embargo, ver F. Junge, *Neuägyptisch. Einführung in die Grammatik* (Wiesbaden, 1996), 178.

30. Literalmente, "su madurez no está en su posesión", por lo que en un sentido más libre podemos traducirlo como "sin experiencia".

31. L. H. Lesko y B. S. Lesko (eds.), *A Dictionary of Late Egyptian*, III (Providence, 1987), 156.

32. *LRL*, 64: 6-10.

“(4) (...) Escribenos sobre tu estado si estás vivo, [y escribenos] (5) sobre el estado del escriba de la tumba *T3-r3y* a través del *medjai H3d-nht* (Hadnekhet)(6) y presta una mano a *T3-r3y* (Tjaray) en la barca y obsérvalo [...] (7) (durante) la noche atentamente. Se un guía para él como Amón es un guía para ti”

También, en el papiro Ginebra D 407 (LRL n° 8) se lee³³ una petición que hace *Bw-th3-Jmnw* en favor de la seguridad de su padre que, ya en Nubia, estaría sometido a los innumerables peligros de aquella región:



(v° 17) *m jrj nn n* (v° 18) *sš T3-r3y tw.n rh.tw r-dd rmt mr jw bw pw.f jrt mšc* [...] ³⁴

(v° 17) ”No desatiendas al (v° 18) escriba *T3-r3y*, se sabe que es una persona enferma que nunca ha realizado un viaje [...]”

Los viajeros que iban en uno y otro sentido, de Tebas a Nubia o a la inversa, servían para llevar los mensajes de ánimo o las instrucciones que eran necesarias para llevar a cabo los mandatos de los superiores. En el papiro Turín 1972 (LRL n° 2) se aprecia perfectamente este sistema postal:



(10) (...) [*j-h3b*] (11) *n.j c.tn n nfr n bjn m-dj n3 rmt ntj jw.w (r) jj* [...] (12) *mtw.w djt.s n sš Knhnm jw.f (hr) djt jnj.tw.s n.j r hrj* [...] [*m dj*] (13) *n3 rmt ntj (hr) jj r hrj m 3bw*

(10) “(...) Escribidme (11) a mí sobre vuestro estado, sea bueno o malo, a través de la gente que vendrá [...] (12) y ellos lo darán al escriba *Knhnm* (Qenhenem) y él lo enviará a mí [...] [a través] (13) de la gente que viene de Elefantina (...)”

En el papiro Leiden I 369 (LRL n° 1), por otro lado, es el escriba *Dhwtj-ms* quien se queja de mandar muchas cartas y recibir pocas³⁶. La información era importante no sólo para los asuntos personales, sino también para las cuestiones laborales:



33. LRL, 16: 7-9 (LRL n° 8 = p. Ginebra D407, v° 17-18).

34. Éste es un ejemplo de construcción donde el predicado sustantivo es seguido de un participio epíteto tras un circunstancial que hace las funciones de relativo. Ver, F. Neveu, *La langue des Ramsès. Grammaire du néo-égyptien* (Paris, 1996), 214 n° 15.

35. LRL, 3: 11-15.

36. En este caso parece que *Dhwtj-ms* habría ofendido a su familia. Ver, D. Sweeney, *Correspondence and Dialogue. Pragmatic Factors in Late Ramesside Letter Writing* (Wiesbaden, 2001), 246.



(5) (...) *hr ᶜ.tn hr ᶜ n n3y.tn rmt̄ y3 tw.j ᶜnh.k(w) m p3 hrw* (6) *dw3w hr ᶜwj p3 ntr jnk jb r ptrj.tn r sdm ᶜ.tn m-[mnt] y3* (7) *jḥ tw.j (hr) djt jnj.tw n.tn [p3j] ḥmn n šᶜt jw bw pwy.tn djt jnj.tw wᶜ jry.j jḥ* (8) *r.tn jr jrj.j ḥḥ.w n bt3 bw jrj.(j) wᶜ nfr djt smḥ.w hr jnk p3y.tn* (9) *nfr bn jnk p3y.tn bjn jwn3*

(5) “(...) ¿Cómo estáis? ¿cómo está vuestra gente? Verdaderamente, yo estoy vivo hoy (6), el mañana está en las manos del dios. Yo soy el que desea veros para escuchar vuestro estado diariamente. Verdaderamente, (7) ¿por qué enviaros este montón de cartas cuando vosotros no me enviáis una? ¿Qué (8) he hecho contra vosotros? En caso de que yo hubiera hecho millones de pecados, ¿no podría (yo) (con) una (cosa) buena hacerlos olvidar?, pues yo soy para vosotros (9) bueno, yo no soy para vosotros malo en absoluto”.

Sin embargo, el hecho de que el escriba consejero de Paiankh no hubiera estado antes en una expedición similar no implica que el general no hubiera realizado con anterioridad otras campañas en Nubia. La mayoría de las cartas parecen relacionadas, con lo que suponemos que debieron ser escritas durante una misma campaña. No obstante, y dado que sabemos que *P3j-nḥsj* sobrevivió, quizás Paiankh tuvo que hacer incursiones más de una vez para, al menos, mostrarle su posición de fuerza y hacerle olvidar posibles intenciones de volver a Tebas en un futuro.

En la carta *LRL* n° 45 (p. Bibl. Nat. 198, I)³⁸ hay una referencia muy interesante sobre el número de expediciones que hasta ese momento el escriba *Dḥwtj-ms* había realizado con el general, aunque no se aporta más información complementaria, y ni siquiera se conserva el nombre del remitente:



(15) *hr ptrj mh wdj 2 jw.k jrm p3y.k hrj* (16) *jw bw jr.k h3b n.j ᶜ.k*

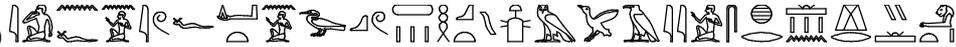
(15) “Ahora, mira. Es la segunda marcha que haces con tu superior (16) y tú no me has escrito carta sobre tu estado”

Aquí se señala explícitamente que ésta es la segunda marcha (*wḍ*) que *Dḥwtj-ms* realiza con su superior, es decir, con el general. Desgraciadamente, esta carta no está bien relacionada con el conjunto principal que Wente agrupó en el año 10 de la *wḥm mswt*. El único dato es que tanto dicha carta como la respuesta que hiciera el escriba de la misma, era llevada por el mensajero *Pn-t3-ḥwt-nḥt* (Pentahutnekht).

37. *LRL*, 1: 7-11, 2: 1.

38. *LRL*, 66: 13-15 (p. Bibl. Nat. 198, I: 15-16).

Por otro lado, en la carta *LRL* número 4 (p. Turín 1972) se ofrece un interesante comentario del general Paiankh³⁹. El comentario, al menos para *Dhwtj-ms*, parece que resultó ser suficientemente importante como para recordarlo y comentarlo en una carta a su hijo:

(l. 6) 
 (l. 7) 

(l.6) *jw.f dd n.j r-dd ky sp bn jw.k jj* (l.7) *j.sdd.n.f n.j jw.f djt n.j kw hnkt m p3y.j shr n hr-h3t*

(l.6) ”Él me dijo: en otra ocasión no volverás (l.7), me dijo. Y él me dió pan y cerveza según mi costumbre anterior”.

Es evidente que el general le dijo a su escriba de confianza que no volvería a hacerle pasar por las penalidades que, tal vez por las condiciones físicas de *Dhwtj-ms*, conllevaba un viaje tan largo y a un lugar teóricamente peligroso. Desgraciadamente esta breve referencia no nos permite averiguar si *Dhwtj-ms* había estado en Elefantina en alguna ocasión anterior. Por otra parte, el hecho de que el general le dotara de pan y cerveza como previamente, parece reflejar que en otra ocasión el escriba había acompañado en un viaje al general.

La solución final a la interpretación de que *Dhwtj-ms* pudo haber acompañado al general en dos campañas militares, podría estar en otra frase de la misma carta 4 en la que el escriba pide a once personas que recen por su feliz retorno a casa:

(vº 3) 
 (vº 4) 

(vº 3) *jh dd.tn n Jmnw n3 ntrw n t3 hwt jn n.j jw.j nh.kw* (vº 4) *m p3 ky hrwyw*

(vº 3) ”Por favor, decidle a Amón y a los dioses del templo que me traiga vivo (vº 4) de la otra guerra”.

Groll⁴⁰ propuso traducir *p3 ky hrwyw* como “*this other war*” o “*the second war*”. Si así fuera quedaría más claro que el escriba estuvo presente en dos campañas. Sin embargo, en su traducción de 1990, Wente⁴¹ interpreta este pasaje como “*the next war*”. El significado concreto de esta frase ofrece, como vemos, ciertas dudas. En el *Wörterbuch*, *p3 ky* en neogipcio, aparece como “*die zweite*”⁴², aunque se indica que es una forma rara. La traducción más habitual de *p3 ky* es “otro”, por lo que, ya que el contexto de la carta no nos ofrece más pistas, creo que es esta traducción la que deberíamos emplear. Éste y los otros documentos que hemos expuesto con anterioridad nos desvelan la posibilidad de intuir que, al menos, la guerra contra *P3j-nhsj* en Nubia se realizó en un mínimo de dos campañas militares. Estas campañas, por otro lado, probablemente fueron seguidas.

39. *LRL*, 7: 13-15 (p. Turín 1972: 6-7).

40. S. Groll, reseña de Wente, *LRL*, en *RdÉ* 26 (1974), 169: II.

41. Wente, *LAE*, 186.

42. *Wb* V: 113, VI.

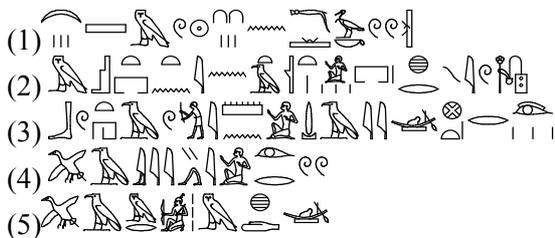
Tal vez podríamos relacionar la carta 45 con la 4. Si la 45 se refiere a una expedición posterior a la efectuada por *Dḥwtj-ms* con el general Paiankh en el año 10 de la *wḥm mswt*, entonces se entendería mejor también que el escriba recordara que el general le había dicho que no volvería allí en otra futura ocasión, lo cual no implica necesariamente que el general sí fuera o tuviera proyectado ir.

Precisamente, uno de los principales problemas es el relacionar la carta 4 con el grupo principal del año 10, pues parecen existir algunas contradicciones en cuanto a fechas se refiere. Así, la carta 3 hace referencia a un encuentro entre *Dḥwtj-ms* y el general en el día 13 (se ha perdido mes y estación). En la carta 8 se mencionan a *Hr-Jmnw-pn^c.f* (Heraménpenaef) y *Jmnw-p3-nfr* (Amenpanefer),⁴³ que estaban en Nubia junto al escriba *Dḥwtj-ms*. Esta carta debió escribirse poco después de la carta 3. El problema de la carta 4, en la que se nos informa que el escriba ha alcanzado al general en Elefantina después de que aquél le mandara una barca a Edfú para buscarlo, es que tanto *Hr-Jmnw-pn^c.f* como *Jmnw-p3-nfr* aparecen en Tebas.

Wente⁴⁴ propuso que la carta 4 se habría escrito un tiempo antes que la carta 3, de tal modo que después del primer encuentro entre el general y el escriba en Elefantina el primero se habría adentrado en Nubia dejando atrás a *Dḥwtj-ms*, con el que se encontraría nuevamente el día 13. Poco después, tanto *Hr-Jmnw-pn^c.f* como *Jmnw-p3-nfr* habrían navegado río arriba para encontrarse con el escriba y el general.

Otra posibilidad, sin embargo, sería que la carta 4 perteneciera a un viaje distinto de *Dḥwtj-ms* a Nubia, aunque tampoco podríamos resolver si se trató de dos viajes durante la misma campaña o dos viajes en dos campañas distintas. Si damos por válida la promesa de que *Dḥwtj-ms* no debería volver más a Nubia, tal vez fuera ésta la última vez que se embarcara en una aventura de estas características.

Un grafito⁴⁵ (G 714) situado en la entrada de la KV 42 nos informa del momento en el que *Bw-th3-Jmnw* vió llegar al general procedente desde el sur, previsiblemente de una campaña militar a Nubia. Este hecho se produjo en III *shemu* 23, pero nos falta la indicación del año:



(1) *3bd 3 šmw sw 23 n mh b3k* (2) *m st tn jn t3 jswt hr jw sš* (3) *Bw-th3-Jmnw d3y njwt r m33* (4) *p3 jj j.jr* (5) *p3 jmj-r3 mš^c m ḥd*

43. *LRL*, 15: 14.

44. Wente, *LRL*, 13.

45. W. Spiegelberg, *Ägyptische und andere Graffiti aus der Thebanischen Nekropolis* (Heidelberg, 1921), 57.

(1) "Tercer mes de *shemu*, día 23, cuando se completó el trabajo (2) en este lugar por el equipo de la necrópolis, (3) *Bw-th3-Jmnw* fue a la ciudad (Tebas Este) para ver (4) el regreso que hizo (5) el general en (su) viaje hacia el norte"

Este grafito ha sido fechado por Kitchen⁴⁶ en el año 10, marcando el retorno del general tras su campaña en Nubia. No obstante, si lo hemos de relacionar con la fecha que aporta la carta 9, el grafito debería corresponder a comienzos del año 11. En todo caso, dado que el general viene del sur y va a ser recibido, sí que es muy probable que esta referencia sea válida para determinar en qué momento se puede dar por finalizada la campaña nubia de Paiankh, al menos una.

La cuestión que se plantea, entonces, es averiguar en qué momento pudo comenzar esta campaña. El inicio creo que lo podemos situar con aproximación a partir de la información cronológica que se cita en el papiro BM 10375 (carta 28), I *shemu* 18, 20 y 29, y del propio texto:



(20) *hr sdm.n p3 h3b j.jr n.n p3y nb.n r-dd m jrj nn m p3j shn j* (21).*n.f m p3y nb.n mtw.f tm [dd jh m] p3 shrw n h3b j.jr n.tn hrj-h3t jw.j m hnt* (22) *r-dd jmj jn.tw nhj n3 hbsw gm j.jrt.tn djt jw m s3.j jw.j rwd.k j.n.f m p3y nb.n*

(20) "Ahora, nosotros escuchamos el escrito que nos hizo nuestro señor para decir: 'no desatendáis la misión'. Así habló (21) él, nuestro señor; y él no dijo: '¿qué pasó con el plan del escrito que hice para vosotros anteriormente cuando estaba en el sur?' (22), para decir: 'que sean enviadas algunas de las telas encontradas que vosotros habéis hecho enviar detrás de mí cuando yo partí'. Así habló él, nuestro señor".

El general parece no haber visto cumplido sus deseos de recibir un cargamento de telas. Esa orden, aparentemente, la dio mientras se iba hacia el sur, por lo que entiendo que debió ser en el momento en que las tropas de Paiankh comenzaban a desplazarse en los inicios de la campaña nubia. Al no recibir las telas, Paiankh debió advertirlo a Tebas, y una de las contestaciones al por qué del problema es la que contiene este documento.

La *LRL* 28 indica que la carta del general llegó a Tebas Este en I *shemu* 18 de la mano del *sherden Hrwj* (Herui). Es posible, pues, que dicho documento fuera enviado al principio del mes, en I *shemu*. Contando la espera del general, más el tiempo que pudo haber llevado de adelanto en su viaje hacia el sur respecto al esperado cargamento, quizás podríamos añadir un mes más. En esas condiciones, podemos

46. K. A. Kitchen, *The Third Intermediate Period in Egypt* (Warminster, 1986), 417 § 380 n° 5.
47. *LRL*, 45: 15-16, 46: 1-4.

suponer que el general Paiankh comenzó su marcha hacia el sur en el segundo o comienzos del tercer mes de *peret*.

Thijs⁴⁸ advierte las posibilidades que ofrece, por otro lado, la carta 21. En ésta, estando el general en el sur⁴⁹ y *Dḥwtj-ms* en Tebas, el primero dice:

(v° 1) (...) (v° 2) (v° 3) (...)⁵⁰

(v° 1) (...) *hr m dj p3j 3 3bd n hrw* (v° 2) *j.jr djt wsht jw bw pw.k djt jn.tw n.j w^c dbn nbw w^c dbn ḥd* (v° 3) *m mjt*

(v° 1) “Por otra parte, en estos tres meses enteros (v° 2) he enviado una barca de transporte, pero tú no me has enviado un deben de oro o un deben de plata (v° 3) siquiera (...)”.

Esos tres meses parecen demasiados si lo relacionamos con el tiempo que suponemos, según la carta 28, entre la partida de Paiankh a Nubia y la de *Dḥwtj-ms*. Ahora bien, si esos tres meses se cuentan a partir del momento en que *Dḥwtj-ms* está en Tebas tras su vuelta de Nubia, Thijs argumenta que la fecha del grafito 714 (III *shemu* 23) suponen apenas 54 días después de la marcha de *Dḥwtj-ms* a Nubia, según la carta 21, en I *shemu* 29, por lo que los tres meses tampoco podrían concordar. En base a esta argumentación supone que el tiempo que *Dḥwtj-ms* había gastado en Tebas antes de la llegada de su señor no puede corresponder a los tres meses mencionados por Paiankh, por lo que ello probaría que no es posible encuadrar la carta 21 en el grupo principal de cartas, a menos que se acepten dos campañas para Paiankh. Para este autor⁵¹, las cartas 4, 45, 31, 34 y 35 deben relacionarse entre sí y constituir un grupo vinculado a una segunda campaña nubia que debería haber tenido lugar como pronto en el año 11 de la *wḥm mswt*.

Las fechas anunciadas en las *LRL*, a modo de referencia cronológica, son las siguientes:

13 *LRL* 3

Dḥwtj-ms alcanza a Paiankh en [...].

IV *peret* 21 *LRL* 2

Dḥwtj-ms dejó a Paiankh en Elefantina con *Hrrt*.

I *shemu* 2 *LRL* 52

Referencia a esa fecha en una carta que había mandado *Dḥwtj-ms*.

Se envía por *3ḥ-mnw*. Mención a *Jmnw-jpt-nḥt* en Nubia.

I *shemu* 18 *LRL* 28

Llega a Tebas una carta de Paiankh entregada por el *sherden* *Hrwj*.

I *shemu* 20 *LRL* 28

48. A. Thijs, “Paiankh’s Second Nubian Campaign”, *GM* 165 (1998), 99-103.

49. Wente, *LRL*, 54 n. g.

50. *LRL*, 36: 12-14.

51. A. Thijs, “Please tell Amon to bring me back from Yar’, Dhutmose’s visits to Nubia”, *GM* 177 (2000), 69.

Llegan a Tebas *Hr-Jmnw-pn^c.f* y *Jmnw-p3-nfr* con otra carta de Paiankh.

Referencia a la partida del general desde Tebas tiempo atrás.

Año 10 I *shemu* 25 LRL 9

Referencia de *Dhwtj-ms* de que en esa fecha había recibido una carta de su hijo *Bw-th3-Jmnw*.

I *shemu* 29 LRL 28

Los trabajadores de la necrópolis envían esta carta a Paiankh por medio del *medjai* de la necrópolis *h3d-nht*.

Petición de que retorne el escriba *Dhwtj-ms*.

III *shemu* 23 G 714

Bw-th3-Jmnw va a ver la llegada del general Paiankh a Tebas.

Cuando observamos en conjunto las fechas conservadas y los asuntos de los que tratan, parece claro que una campaña se desarrollaba principalmente desde el cuarto mes de la segunda estación y los primeros tres meses de la tercera estación del año civil egipcio. Muy probablemente no eran campañas de larga duración, no más de cinco meses, tiempo suficiente para adentrarse en el territorio nubio, realizar una serie de operaciones sobre puntos estratégicos y retornar a Tebas. Este tipo de campaña pudo repetirse de año en año hasta mitigar el peligro que pudiera ofrecer el ejército nubio de *P3j-nhsj* retirado en el sur desde algún momento a finales del año 18 de Ramsés XI. La existencia de una segunda campaña se demuestra con los pasajes de las cartas que hemos expuesto en líneas anteriores, aunque nos falta documentación para determinar si aún hubo más, no sólo en las que participara el escriba *Dhwtj-ms*.

La presencia de *Dhwtj-ms* en el Medio Egipto, demostrable a través de un conjunto de cartas (LRL n^{os} 1, 14, 44 y 5), o del hijo de Paiankh *Hk3-nfr* (Heqanefer) (LRL n^{os} 23 y 24), no creo que deban relacionarse con ninguna campaña militar de Paiankh. Ninguna de estas cartas desprenden información en este sentido, y el tema parece más propio de la vida cotidiana. Por esta razón, si aceptamos la existencia de al menos otra campaña militar, ésta no debe relacionarse con el Medio Egipto sino con Nubia.

La financiación de las campañas militares

No lo podemos saber con seguridad a partir de los documentos que se han conservado, si la guerra contra *P3j-nhsj* continuó tras la expulsión de éste de Tebas y si las operaciones fueron llevadas más al sur inmediatamente después de la liberación del Alto Egipto. Si la guerra continuó, al menos en los dos primeros años de la *w^{hm} mswt* el faraón pudo sufragar parte de los gastos que ocasionara, pues aún en ese tiempo estaba activo Ramsés XI respecto a los asuntos tebanos. Otra fuente de financiación podía proceder de la riqueza del dominio de Amón, sobre todo por que después de lo ocurrido habrían querido asegurarse que la amenaza de *P3j-nhsj* no se repetiría, pues sus últimos meses en Tebas debieron ocasionar todo tipo de pillajes.

Sabemos que la economía del momento no era muy boyante, más bien todo lo contrario⁵². Por otra parte, según avanza la *w^{hm} mswt* la influencia política del faraón en Tebas parece disminuir

52. Lull (Oxford, 2006), 15-18; M. Gutgesell, *Die Datierung der Ostraka und Papyri aus Deir el-Medineh und ihre ökonomische Interpretation. Teil I: Die 20. Dynastie. Band II*. HÄB (Hildesheimer Ägyptologische Beiträge, 19) (Hildesheim, 1983), 522; M. Gutgesell, *Arbeiter und Pharaonen. Wirtschafts- und Sozialgeschichte im Alten Ägypten* (Hildesheim, 1989), 89; J. Černý, "Fluctuations in Grain Prices during the Twentieth Egyptian Dynasty", *Archiv Orientalni* 6:1 (1933), 176; J. Černý "Prices and Wages in Egypt in the Ramesside Period", *Cahiers d'Histoire Mondiale* 1:4 (1954 a), 920; J. J. Janssen, *Commodity Prices from the Ramessid Period. An Economic Study of the Village of Necropolis Workmen at Thebes* (Leiden, 1975), 551-552.

ostensiblemente de modo que cualquier financiación de los ejércitos del Alto Egipto debía verse también seriamente afectada. Si la campaña militar del año 10 no fuera más que una continuación de otras llevadas a cabo en los años precedentes, entonces el derroche y esfuerzo económico habría sido muy notable, con lo que se tuvieron que buscar necesariamente nuevas fuentes de financiación.

La tumba de Ramsés XI se dejó inacabada, y con el traslado definitivo de la necrópolis real al Delta los enterramientos de las reinas también debieron encontrar allí su nuevo lugar⁵³. El trabajo para el que estaban preparados los trabajadores del equipo de la tumba real debía, pues, haber concluido durante la primera mitad del reinado de Ramsés XI. Sin embargo, estos trabajadores siguen formando después una corporación con dos capataces, dos escribas principales y el resto de trabajadores divididos en dos equipos. Esta estructura se mantuvo aún a pesar de que el trabajo de excavación y decoración de las tumbas reales ya no se seguía haciendo. Además, en esta época de la *wḥm mswt* y en el inicio de la dinastía XXI, en la montaña tebana hallamos un elevado número de *graffiti* que evidencian una continuada visita a estos lugares.

En la carta número 9 llama la atención la advertencia que *Dḥwtj-ms* hace a *Bw-th3-Jmnw*:



(v° 13) (...) *ḥr mdw.j m dj Ḥr-Jmnw-pn^c.f ḥr p3 šn n p3y.k ḥrj* (v° 14) *jmj mdw.f m-dj.k gr mntf jw.tn (dj) ḥ3p.t.f.r.j jw m jr mdw m-b3ḥ ky*

(v° 13) “(...) Ahora, yo he hablado con *Ḥr-Jmnw-pn^c.f* (Heramenpenaef) sobre la misión de tu superior. (v° 14) Que él hable contigo, pero vosotros lo debéis mantener en secreto ante mí. Y no habléis en presencia de otro”.

No tenemos la menor idea de qué podían llevarse entre manos, pues en las cartas no queda reflejado. Podemos intuir que, o bien se trata de asuntos militares que era mejor no hacer público o cuestiones referentes a la propia Tebas. No podemos despreciar la sugerente posibilidad de que al menos parte de la financiación militar de Paiankh procediese de la recuperación de metales valiosos procedentes de las tumbas tebanas.

Lo cierto es que, probablemente, las riquezas de algunas tumbas reales y privadas pudieron servir de parche económico al poder egipcio del momento⁵⁵. Así, la carta 28 (p. BM 10375) escrita por el general Paiankh al escriba *Bw-th3-Jmnw*, previsiblemente en el año 10 de la *wḥm mswt*, nos ofrece pistas sobre la actuación oficial realizada en la necrópolis. El primer fragmento nos informa de la pretensión por parte del general de organizar a los trabajadores de la necrópolis para realizar algo que hasta la fecha no habrían hecho.

53. J. Lull, *Las tumbas reales egipcias del Tercer Periodo Intermedio (dinastías XXI – XXV): tradición y cambios*, BAR IS 1045 (Oxford, 2002), 9.

54. *LRL*, 20: 3-4.

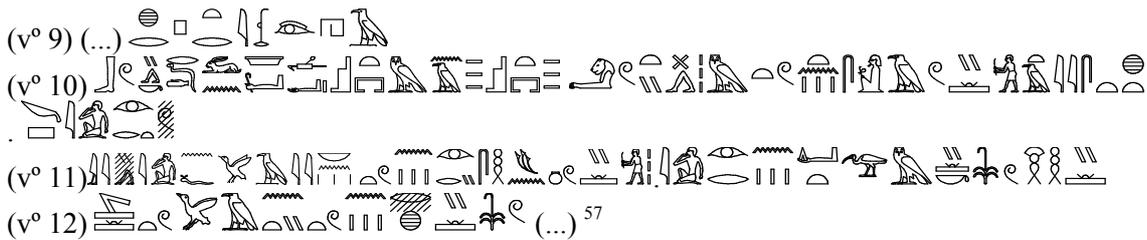
55. Sobre esta cuestión y el papel de la administración tebana en el desmantelamiento de las tumbas reales del Valle de los Reyes el autor está preparando una monografía.



(v° 2) *sdm.n mdwt nbw j.h3b n.n* (v° 3) *p3y nb.n hr r.w p3 h3b j.jry n.n p3y nb.n r-dd hnwy.n jrt* (v° 4) *(n).j w^c shnw jw bw pwy.tn sm.fⁿ mtw.tn wh3h.f.j.jrt spr r.tn* (v° 5) *j.n.f p3y nb.n*

(v° 2) "Nosotros escuchamos todas las palabras que nos ha escrito (v° 3) nuestro señor, sobre el documento que nos ha escrito nuestro señor diciendo: 'marchad y haced (v° 4) para mí una misión para la que vosotros nunca habéis ido y llevadla a cabo hasta que os alcance'. (v° 5) Así habló él, nuestro señor".

Esta extraña orden a los trabajadores de la necrópolis bien podría relacionarse con la búsqueda de tumbas o su desmantelamiento. Sin embargo, en otro pasaje posterior de la misma carta 28, el tema se hace más evidente pues ya se indica que el objetivo es una tumba que hay que localizar y preservar intacta hasta la llegada del general:



(v° 9) (...) *hr ptrj h3*(v°10)*b.k r-dd wn w^c st m n3 swt h3wtj mtw.tn s3w t3y.st htm j.jr.tw* (v° 11) *jj.(j) j.sdd.n.f p3y nb.n tw.n (hr) jr shn j.jr.j.n djt gmj.k sw w3h* (v° 12) *grg.tw p3 ntj tw.n rh sw*

(v° 9) "Ahora, mira (lo que escribiste) en (v° 10) tu carta para decir: 'destapad una tumba entre la de los ancestros y preservad su sello hasta (v° 11) que vuelva'. Así (lo) explicó nuestro señor. Estamos realizando la misión y haremos que la encuentres lista (v° 12), siendo preparado lo que nosotros sabemos".⁵⁸

Aparentemente, la orden del general es muy clara, *Bw-th3-Jmnw* tenía que buscar una tumba intacta y esperar la llegada de su mando para proceder a su apertura y a su saqueo. Por la carta 28, pues, es evidente que el general Paiankh debía estar llevando una serie de misiones en relación a la búsqueda, localización y, presumiblemente, saqueo de tumbas, con el fin de acceder a los metales valiosos u otros enseres que pudieran serle útiles para financiar su campaña u otras cuestiones relacionadas con el dominio de Amón. No debe ser una casualidad que este tipo de orden recaiga precisamente en los trabajadores de la tumba,

56. *LRL*, n° 28 p. BM 10375: v° 2-5.

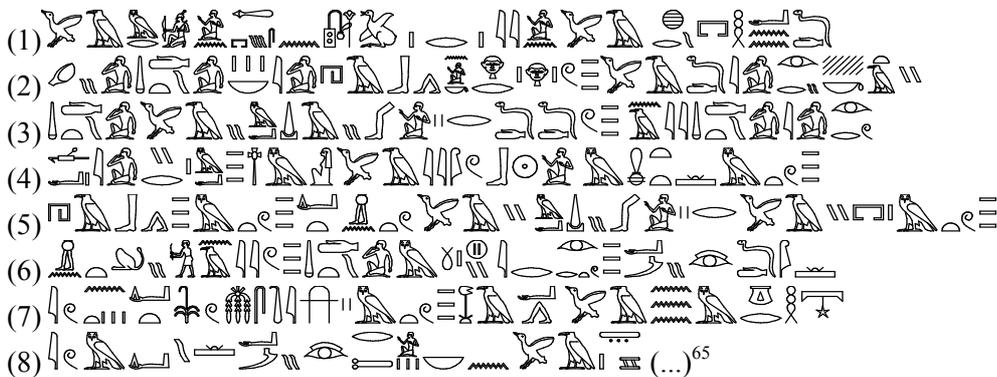
57. *LRL*, 47: 13-15; p. BM 10375: v° 9-12.

58. Wenté, *LRL*, 61; Wenté, *LAE*, 195.

pues son ellos los que, viviendo en Tebas oeste y habiendo trabajado en aquella necrópolis durante años, eran los más apropiados para realizar ese tipo de tareas de búsqueda y localización de tumbas antiguas.

Otra orden del general Paiankh (p. Bibl. Nat. 196, I)⁵⁹ dirigida al escriba de la necrópolis *T3-r3y*⁶⁰, ha sido interpretada por Jansen-Winkeln⁶¹ como un pago realizado a los *mashauash*, en relación al robo de tumbas. De igual modo, interpreta una carta (p. BM 10100)⁶² en la que se señala la donación de cinco esclavas a los trabajadores de la necrópolis⁶³, aunque Černý supone que este tipo de trabajadoras habían operado en Deir el-Medina también en tiempos anteriores⁶⁴.

El general Paiankh debía actuar con mano de hierro y, probablemente, había impuesto en Tebas un orden severo basado en su condición de militar. Paiankh envió a tres personas de confianza, la dama *Ndmt* (Nedjmet) (carta 35 – p. Berlín 10489), *P3y-šw-wbn* (Payshuweben) (carta 34 – p. Berlín 10488) y el escriba *T3-r3y* (carta 21 – p. Berlín 10487), sendas cartas que podríamos calificar de espeluznantes y únicas, pues en ellas se ordena el asesinato de dos personas. Esto puede reflejar el clima al que se hacía referencia. Si este asunto tiene algo que ver con la localización de tumbas y su desmantelamiento, o algún secreto relacionado con éstas, no lo sabemos. En todo caso, debemos hacer referencia a la carta 21, enviada por el general Paiankh a *T3-r3y*:



(1) *p3 jmj-r3 mšc n pr-š .w.s. n sš T3-r3y n p3 hr hn^c-dd* (2) *sd.(n.j) mdwt nb j.h3b.k n.j hr.w p3 dd j.jr [...].k t3j* (3) *mdwt p3j md3j 2 r-dd dd.w n3y mdwt j.jr* (4) *w^c jrm.(w) Ndmt P3y-šw-wbn m mjtt mtw.w* (5) *h3b.w mtw.w djt jnj.tw p3y md3y 2 r p3y pr mtw.w* (6) *jnt phwj n3y.w mdwt m-sšrw sp 2 jr jr.tw.w m3 (r)-dd m3^ct* (7) *jw.tn (hr) djt.sw (m) mstj 2 mtw.w h3^c.(w) (r) p3y mw m grh* (8) *jw m dj m3 rmt nb n p3 t3*

59. *LRL*, n° 19 p. Bibl. Nat. 196,I; *Wente LRL*, 52; *Wente LAE*, 184.

60. Según se intuye por alguna carta, *T3-r3y* (Tjaray), normalmente transcrito como Tjaroy, parece ser un sobrenombre de *Dhwtj-ms*, el padre de *Bw-th3-Jmnw*. Ver, J. Černý, *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period* (El Cairo, 2001), 363-365; la identificación de *T3-r3y* con *Dhwtj-ms* es muy clara en el grafito 3981a situado en las cercanías de la tumba de Amenhetep III en el valle occidental. Ver, T. Kikuchi, “Das Graffito Nr. 3981a und eine aus den Late Ramesside Letters bekannte Familie der Nekropolenschreiber”, *GM* 160 (1997), 57 fig. 1; *idem* “Graffiti Nr. 3974-3982 aus dem Gebiet des Grabes Amenophis’III im Westtal der Könige”, *Memnonia* 7 (1996), 178 y pl. XLIX b.

61. K. Jansen-Winkeln, “Die Plünderung der Königsgräber des Neuen Reiches”, *ZÄS* 122 (1995), 69. El autor se basa en la posible interpretación de la palabra ‘*kw* (“pan”) por “botín”, tal y como sucede en el p. BM 10052.

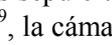
62. *LRL* 50, n° 30 l. 10-12.

63. *Ibidem*, 72.

64. Černý (El Cairo, 2001), 178.

65. *LRL*, 36: 4-11.

(1) "El general del faraón, v.i.s., al escriba *T3-r3y* de la tumba. Como sigue: (2) Yo he escuchado todo el texto que tú me has enviado y en cuanto a lo que tú has dicho del (3) asunto de los dos *medjai* para decir: 'ellos hablaron de estos asuntos'. Júntate (4) con *Ndmt* y *P3y-šw-wbn* también, y ellos enviarán y harán traer a estos dos *medjai* a esta casa (6) y alcanzarán el final de sus palabras adecuadamente. Si ellos llegan a descubrir que es verdad, (7) vosotros los meteréis en dos sacos y ellos serán echados en el agua de noche, (8) sin permitir que se sepa por cualquier persona del país"

Igualmente interesantes son los títulos empleados por *Bw-th3-Jmnw*. En su ataúd, conservado en Bruselas (E 5288)⁶⁶, es llamado *wnn 3wj m r3-st3w Bw-th3-Jmnw*, es decir, "el abridor de las puertas de la necrópolis, *Bw-th3-Jmnw*". Otros títulos⁶⁷ relacionados con la necrópolis fueron: *sš nsw m st m3ct*, "escriba real en el lugar de la verdad", *jmj-r3 nfrw m 3ht nhh*, "inspector de los reclutas en el horizonte de la eternidad", *jmj-r3 k3t n pr dt*, "inspector del trabajo en la casa de la eternidad", alguno muy sugerente como el que se lee en la columna 3 de su casa en Medinet Habu⁶⁸ *jmj-r3 pr-hd n nb t3wj m st m3ct*, "inspector de la casa del tesoro del señor de las Dos Tierras en el lugar de la verdad", probablemente, haciendo referencia a las cámaras sepulcrales de las tumbas reales. En el plano de la tumba de Ramsés IV conservado en un papiro turinés⁶⁹, la cámara sepulcral es llamada  *pr n nbw nty htp.tw jm.f* "casa de oro en la que uno descansa"⁷⁰. El mismo *Dhwtj-ms*, en la columna 4 de la casa de *Bw-th3-Jmnw* en Medinet Habu⁷¹, es llamado *sš nsw m 3htj nhh mr k3t m pr dt*, "el escriba real en el horizonte de la eternidad, el inspector del trabajo en la casa de la eternidad".

La comunicación directa y abundante entre Paiankh y *Bw-th3-Jmnw* fue especialmente importante, pero también hay que apreciar los numerosos *graffiti* de *Bw-th3-Jmnw* repartidos por los valles occidentales de Tebas. Alrededor de 4.000 *graffiti* han sido copiados y, de éstos, más de 130 se deben a *Bw-th3-Jmnw*⁷². La presencia de estos *graffiti*, a veces en lugares de difícil acceso, o los textos asociados a los mismos, son una prueba de que funcionarios como *Bw-th3-Jmnw* eran enviados a esta región para detectar e informar sobre la posición de tumbas intactas. Finalmente, el significado que se esconde en los títulos empleados, dejan bien claro que éste desempeñó un papel muy importante en la localización y apertura de tumbas, en una época en la que la necesidad de recursos económicos debió superar el tabú sagrado que rodeaba a los enterramientos de la necrópolis real tebana.

66. L. Speelers, *Recueil des inscriptions égyptiennes des Musées Royaux du cinquantenaire à Bruxelles* (Bruselas, 1923), 76.

67. A. Niwinski, *21th Dynasty Coffins from Thebes. Chronological and Typological Studies* (Maguncia, 1988), 112; *KRI VII*, 400-403.

68. *KRI VII*, 402:5.

69. R. Lepsius, *Grundplan des Grabes König Ramses IV in einem turiner Papyrus* (Berlin, 1867), 9; el nombre "casa de oro", no sólo haría referencia a las innumerables joyas y metales preciosos que debía contener esta cámara sino también, según Carter, al color amarillo con el que se solían pintar sus paredes. Ver, H. Carter y A. H. Gardiner, "The Tomb of Ramesses IV and the Turin Plan of a Royal Tomb", *JEA* 4 (1917), 139.

70. Para Černý, este nombre se debe relacionar con las capillas doradas que englobaban el sarcófago. Ver, J. Černý, *The Valley of the Kings*, BdÉ 61 (1973), 29-30.

71. *KRI VII*, 402:14-15.

72. N. Reeves y R. H. Wilkinson, *The Complete Valley of the Kings* (Londres, 1996), 205.